



ARTÍCULO PARA PADRES 46

Y... ¿Por qué? La etapa de las interminables preguntas

Aproximadamente alrededor de los dos años, se evidencia un incremento notable del vocabulario y de la comprensión del significado de las palabras y comienza la etapa de las preguntas.

El pequeño se siente satisfecho con sus grandes progresos en el aprendizaje del lenguaje y, con gran curiosidad pregunta insistentemente sobre el mundo que lo rodea. Los adultos, especialmente los padres, se agobian porque no encuentran respuestas, las preguntas nunca se acaban y/o porque no es el momento ni el lugar adecuado para contestar.

Hasta la edad de cuatro años (incluso más adelante en algunas ocasiones), edad del pensamiento concreto, la experimentación y el egocentrismo, responderemos de la forma más concreta posible a los interrogante continuos que se plantean sobre las cosas con las que se están familiarizando. Es muy importante tener presente la necesidad de diferenciar entre realidad y ficción (series de televisión, cuentos, comentarios de sus amiguitos).

Muchas veces el niño no busca una respuesta exacta a su pregunta sino que solamente juega para ver cómo reacciona el adulto. Le gusta comprobar cómo va adquiriendo más soltura en el lenguaje y si la respuesta del adulto coincide con la idea que él mismo tenía sobre el asunto en cuestión.

PREGUNTAS INSISTENTES

¿PORQUÉ BUSCA EL "PORQUÉ"?

Muchas veces nuestras respuestas los ayudan a seguir avanzando en sus descubrimientos, otra veces sólo busca nuestra atención y jugar con nosotros, en ocasiones desea disipar los miedos que padece o aclarar situaciones que lo excitan demasiado. Si pregunta reiterativamente, puede ser porque no se siente satisfecho con nuestras respuestas o porque busca algo más concreto o próximo a su pensamiento; pero cuando la exigencia es la dueña de la situación, quizás se trate de un ejercicio de autoafirmación de su propia identidad para comprobar la aceptación por parte del adulto. En cada caso concreto puede variar el motivo de tanta pregunta.

¿TENEMOS QUE CONTESTAR TODO?

Es aconsejable contestar de manera dosificada y tener en cuenta la medida en que lo necesitan. Al principio nuestras respuestas serán sencillas; comprobaremos si comprenden las respuestas y si éstas resuelven sus dudas e inquietudes.

Posteriormente iremos añadiendo información y contestando con otra pregunta, para que ellos mismos se pregunten y respondan



Si en el momento no tenemos la respuesta, podemos decir perfectamente “ahora no lo sé” o “pregúntaselo a mamá”. Sí debemos tener en cuenta el tono de nuestra voz y la mirada (pues somos sus modelos), y es conveniente que perciba en nosotros seguridad, tranquilidad, sinceridad e interés verdadero por sus preguntas.

Revista Maestra Jardinera